

Mujeres

COMO PIENSAN NUESTRAS MUJERES

La acción de los especuladores, poniendo toda clase de dificultades a la adquisición de artículos de primera necesidad, trae consigo pequeños, pero grandes dramas, en cada hogar. Creemos conveniente seguir dando a conocer a nuestros lectores, algunos de estos dramas, y lo que piensan nuestras mujeres con respecto a ellos y al momento en que vivimos.

Los huevos han desaparecido desde que no se pueden vender a 9 pesetas docena.

La compañera ANTONIA, es una mujer, vivaracha, dicharera y buena antifascista.

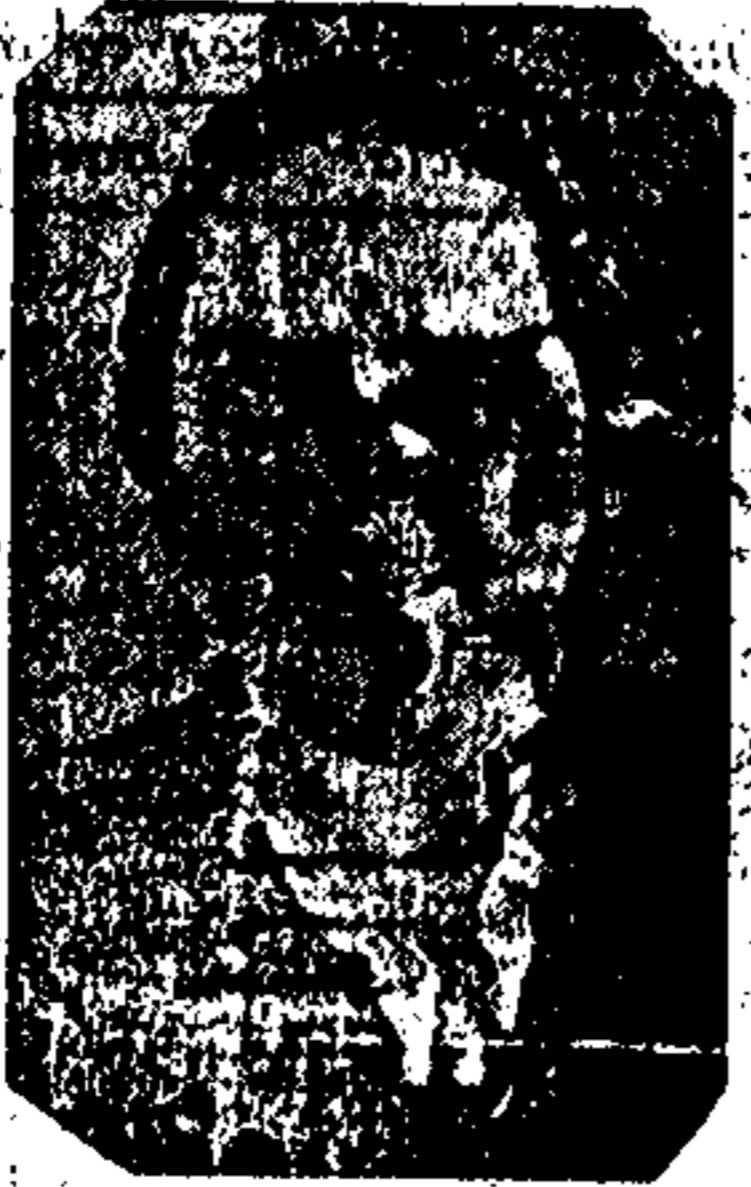
—Mi marido—dice—es sargento de nuestro Ejército Popular, Intendencia me facilita algunos viveres. Evitándome en parte atravesar la grave situación que los especuladores han creado en la población civil. Así por ejemplo, me es imposible de todo punto adquirir huevos, pues desde que no los pueden vender a 9 pesetas docena, éstos han desaparecido como por encanto. El jabón también ha desaparecido, casi por completo, tanto es así, que yo tengo que mandar la ropa a mi madre, que vive en una aldea próxima, para que me la lave, pero no creas que ella tiene jabón, sino que con ceniza hace sosa, y de esto se vale para lavar la ropa y fregar el vedreado. Muchas mujeres hacen lo mismo, y de esta forma mejor o peor, han solucionado este problema. Como ves, las mujeres españolas sabemos crecernos en todas las circunstancias. Ningún sacrificio nos es pesado cuando lo hacemos por la causa que el pueblo defiende.

Pero—añade—para llegar a la victoria tan esperada, hace falta la unión total de todo el proletariado, unión contra los especuladores, unión contra los emboscados, y unión contra todos los enemigos de la clase trabajadora.

A pesar de pasar la vida en las colas, apenas si podemos alimentarnos medio regular.

En la calle me encuentro a ROSITA PEREZ, la conozco de hace unos días. Su padre ha muerto en uno de los frentes del Centro, luchando contra la bandallosa fascista, su madre lava la ropa de los soldados de la Guardia Nacional, ella trabaja en una costurera Militar en las filas de la U. G. T., y ahora quiere ingresar en las J. S. U. Apesar de que sólo tiene 18 años, ha sufrido mucho y habla de las dificultades de cada día, con un sentido profundo de quien conoce la vida dura y ha sufrido todos sus embates.

Aprovecho la ocasión para interrogarla.



La camarada Pastonaria, miembro de nuestro Comité Central y uno de los diputados que representarán a nuestro partido en las Cortes.

—Es lamentable—me dice—que estos malditos especuladores nos obliguen a pasar la vida en las colas, sin poder nunca adquirir los artículos necesarios para una alimentación medio regular. Si todas las mujeres, denunciáramos los casos concretos de especulación que vemos y el Gobierno castigara severamente a estos individuos, es indudable que dentro de poco no quedaría ni una sola de estas alimañas.

Después, sin que yo les pregunte, me dice: Vuestro periódico es magnífico, lo que más me gusta es la página de la mujer, pero hace falta que pongáis en ella tareas concretas para que nosotras podamos ayudaros.

Estimular el trabajo de ayuda a nuestros combatientes, con la creación de premios a las mujeres que más jerseys, abrigos de lana, etc., confeccionen para nuestros bravos soldados.

Por desgracia, hay todavía bastantes mujeres inconscientes, que ignoran el carácter de nuestra lucha y no piensan en ayudar con todos los medios posibles a los que luchan y dan su vida por nuestra causa.

Indudablemente esta joven muchacha lleva razón.

Todas las mujeres deben conocer el carácter de nuestra lucha y por lo tanto deben saber sacrificarse por la gran causa que defendemos todos los antifascistas, ante el próximo invierno tienen un gran trabajo que realizar, confeccionando prendas de abrigo que eviten el frío a los bravos soldados de nuestro Ejército Popular.

Imitad a las valientes mujeres del Madrid heroico, en el cual no hay ni una sola que permanezca inactiva. Todas debemos trabajar para conseguir ese mañana feliz y luminoso que tanto deseamos.

GEORGETTE CLERC

MUJERES AYUDAR CON VUESTRO DONATIVO AL SOSTENIMIENTO DE NUESTRO SEMANA RIO «AVANZADA»



SE VA A INTENSIFICAR LA MOVILIZACIÓN

Las mujeres cubrirán los vacantes en la organización industrial y burocrática.

VALENCIA 29.—El Ministro de Defensa Nacional, ha facilitado la siguiente nota:

«El Ministro de Defensa Nacional tiene en estudio un decreto, que se adoptará en fecha próxima al examen de sus compañeros de Gobierno, restringiendo las excepciones del servicio militar establecido por disposiciones legales y anulando radicalmente otras que han venido creciendo sin otro apoyo que el del abuso. Este decreto y los llamamientos del reemplazo que últimamente se han decretado habrán de originar en fábricas, talleres y oficinas, gran número de bajas entre su personal masculino, bajas que pueden y deben ser ocupadas por mujeres, como ocurrió en 1914 y 1918, en los países europeos que, implicados en la gran guerra, hubieron de apelar a amplias movilizaciones.»

El Ministro de Defensa, al prevenir públicamente esta inmediata contingencia, lo hace con el propósito de aconsejar a las mujeres españolas, que se apresten a cubrir en la organización industrial burocrática del país, las vacantes que la movilización militar, cada día más intensa, habrá de ocasionar en plantillas hasta ahora atribuidas de modo exclusivo a los varones. (Fehus).

EL PAPEL DE LAS MUJERES EN LOS MOMENTOS ACTUALES

Las mujeres tienen un papel importantísimo que cumplir en estos momentos de dura lucha contra el fascismo invasor.

Las circunstancias, las incidencias de la guerra, nos obligan hoy a todos a rendir un máximo de esfuerzo y sacrificio. El vacío que dejan hoy en el campo los jóvenes campesinos, llamados últimamente, para cubrir sus puestos de honor en nuestras trincheras, plantea un serio problema en nuestra retaguardia, en el aspecto de la producción; problema que todos tenemos que contribuir a resolverlo, y en la resolución del cual, tienen que jugar una parte activa e importante las mujeres.

Todos sabemos que antes de la revolución, había infinidad de mujeres que ayudaban a sus maridos, en las labores del campo, para ganar unos miserables céntimos, con los que ayudar a las necesidades de sus casas. Todavía quedan algunas de éstas, pero la mayoría de ellas han creído que ya había llegado la hora de su reivindicación, y por lo tanto han dejado de ir al campo, para atender solamente a las labores propias de la casa. Pero la guerra, cada día que pasa nos impone sacrificios más duros, que es ineludible realizarlos.

Ante la falta de muchos jóvenes que trabajaban la tierra y que ahora empuñan el fusil contra el fascismo, es preciso aprovechar todas las energías, hasta las más mínimas, para que la producción, no sea restringida.

Las mujeres deben prestar también toda su energía volviendo a ayudar con entusiasmo en las labores agrícolas.

Quizás algunas compañeras digan que «para ese viaje no necesitan alforjas», pero deben de tener presente que la guerra no la hemos ganado todavía, y que precisa el esfuerzo y sacrificio de todos para conseguir la victoria.

Las tierras que trabajan ahora, son las de sus padres, hermanos, maridos e hijos.

Trabajarán para que estos no pasen hambre en las trincheras.

Con ello ayudarán intensamente a ganar la guerra, y una vez conseguido esto, entonces sí que alcanzarán su verdadera reivindicación.

Sabiendo que trabajan por todo esto, ninguna dejará de comprender lo necesario que es su ayuda y las que sean verdaderamente antifascistas, no flaquearán en prestar ésta incondicionalmente.

HAY QUE BUSCAR EL FONDO

No hace mucho, en uno de nuestros números anteriores, en esta misma sección, protestábamos, de la serie de hechos horribles y salvajes, que venían sucediéndose en las colas. Un día era una niña a la que le habían cortado un dedo, otro una joven, a la que con una hoja de afeitar, rasgaban un muslo. Estos hechos degradantes y asquerosos, venían sucediéndose sin interrupción, sin que hasta ahora, se hubiesen podido descubrir a los culpables, los cuales actuaban con absoluta impunidad.

Pero el otro día, el miércoles, fueron detenidas dos de estas «malas pecoras», en el momento que llevaban a cabo, otra de estas bárbaras hazañas.

¿A qué obedecen esos sangrientos instintos?

¿A fin de que cometan esos deleznable hechos?

¿Por locura? ¿Por el placer de hacer mal? ¡No!

Yo vi pasar una de estas degeneradas, en el momento que dos guardias de asalto, la llevaban detenida al Gobierno Civil, y me forjé otro concepto.

Parecía recién salida de uno de esos inmundos tugurios, que tanto abundaban en tiempo de la burguesía, en los barrios bajos de todas las ciudades, un poco importantes.

En su cara parecía reflejarse, el vicio, la maldad, el cinismo, y la avaricia. Sucia y desgreñada como iba, inspiraba repulsión, asco, sólo con verla.

Debía ser una de esas mujeres, que por dinero, son capaces de todo, hasta de lo más abyecto y criminal.

Creo no equivocarme al hacer la apreciación, de que por sí sola, no hubiera realizado estos hechos, no porque le falte el valor ni la maldad para ello, sino porque debe de ser de esas personas que no mueven un dedo si antes no les pagan previamente para ello.

Para esta clase de gentes, todo es un mercado, y el dinero es el «todolopuede».

Para mí, y para todo el que tenga un poco de sentido común, es indudable que esta mujer ha cometido estos hechos abominables, impulsada por otra persona, que paga bien, para que provoquen es-

te desorden en nuestra retaguardia. Son una especie de pistoleras, que en vez de emplear las armas emplean cuchillos, hojas de afeitar etc. Es una nueva especie de la fauna fascista, que es preciso exterminar.

Pero lo más importante, es coger a la persona o personas que dirigen y pagan a estas degeneradas.

Es seguro que serán elementos de cuidado que indudablemente tendrán otras cuentas que ajustar, con la justicia del Pueblo.

Esperamos que la policía prosiga sus gestiones contra esta ya tan famosa y odiada «quinta columna», que en tantos aspectos, se nos va presentando.



Jóvenes!, Ingresad en Alerta